Una comparativa entre la II República y la Transición abre la selectividad

Historia de España recupera en esta convocatoria preguntas sobre la consolidación de la democracia tras ocho años de ausencia

J. BATISTA

VALENCIA. La selectividad, la penúltima con el formato actual, arrancó ayer con el examen de Historia de España. Como es habitual los alumnos escogieron ejercicios sobre el siglo XIX o el XX, pudiendo incluso combinarlos, aunque suelen centrarse en el bloque que mejor se han preparado.

Respecto al primero se les interrogó sobre el Trienio Liberal y las diferencias entre absolutismo y liberalismo en el periodo comprendido entre 1808 y 1837. Los dos documentos vinculados a esta etapa fueron un extracto de la 'Gaceta Extraordinaria de Madrid' sobre la desaparición de la Inquisición en 1820 y otro de la 'Carta de despedida del obispo de Orihuela', que recoge la crítica del prelado a la obligación de explicar a los feligreses la Constitución de 1812, que rechazaba.

Respecto al siglo XX, la opción mayoritaria para el alumnado, tuvieron que comparar el «proceso legal y político de democratización en 1931 (II República) y en 1977-1978». La otra pregunta de desarrollo ya se centraba completamente en la Transición. Un discurso de Juan Carlos I comprometiéndose con el respeto a las libertades políticas y civiles y un fragmento del Estatuto de Autonomía de Cataluña de 1979 acompañaban este bloque histórico.

Se da la circunstancia de que hacía ocho años que no aparecían preguntas sobre la democratización reciente de España en la convocatoria de junio. Hay que remontarse hasta el examen de 2014 para encontrar enunciados relacionados con la Transición, exactamente sobre la construcción del estado autonómico. Sí cayó, en parte, en la segunda convocatoria del año pasado, la de julio, cuando se planteó a los alumnos un recorrido por el papel de la monarquía a lo largo del siglo XX.

Cabe recordar que para las pruebas de acceso a la universidad se elaboran varios modelos de examen. Hay uno para cada convocatoria que se elige de forma aleatoria y quedan los otros de reserva por si es necesario repetir alguno.

La Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universitat Politècnica es uno de los 55 tribunales en los que se organiza la selectividad, y ayer acogió a alumnos de once centros durante las dos primeras pruebas. En las pizarras se plasmaron mensajes de ánimo dirigidos a los aspirantes, que accedieron con gesto serio, propio de la tensión de enfrentarse a la primera prueba. En las aulas apenas se vieron mascarillas, síntoma de la vuelta a la normalidad tras dos ejercicios marcados por la pandemia.

A las 11 horas las caras serias mutaron, en la mayoría de los casos, en expresiones de alivio tras romper el hielo. «Me ha salido bastante bien, ha caído la Transición, que era un tema que me esperaba. Tienes nervios al ser el primer examen, pero hemos trabajado bastante la selectividad en el instituto, así que tengo buenas expectativas», explicaba Roberto Soria, alumno del IES Font de Sant Lluís de Valencia.

La misma sensación trasladaba su compañera Eva Tortajada. «Antes de empezar estaba muy nerviosa, pensaba que Historia de España era el que peor llevaba, pero ha salido el tema que mejor me sabía y me he relajado al instante», comentó.

«Podíamos esperar que saliera la Transición porque llevábamos varios años con otros periodos del siglo XX, así que me ha salido bien, lo he visto sencillo», terciaba por su parte Hugo Vives, del San Pedro Pascual.

La otra cara de la moneda la representaban alumnas como Blanca Alarcó y Ana Rodríguez, del colegio Aula 3. «No me ha salido muy bien, justo la Transición no me la había preparado del todo porque era un tema que no salía mucho, así que he hecho lo que he podido», decía la primera. «Me había preparado bien todo el siglo XX menos la Transición», lamentaba la segunda. Otra compañera, Montse López, eligió las preguntas del siglo XIX. «Me las sabía más o menos», señaló.

La convocatoria de junio, la más numerosa, suma 22.511 alumnos matriculados. Es una cifra ligeramente inferior a las de 2020 y 2021, que fueron de récord debido a cuestiones demográficas y por las condiciones extraordinarias derivadas de la crisis sanitaria, que en teoría facilitan la obtención de notas más elevadas al incrementarse la optatividad.

Una alumna en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la UPV, poco antes de empezar la selectividad. IRENE MARSILLA

En el año 2024 entrará en vigor el nuevo formato derivado de la Ley Celaá, que será más práctico

Un discurso de Juan Carlos I y un fragmento del Estatuto de Cataluña, entre los textos propuestos

La sustitución del valenciano por el castellano, a examen

La primera jornada se completó con las pruebas de Lengua Valenciana y Literatura, Economía de la Empresa, Biología, Cultura Audiovisual, Física e Historia del Arte, las cinco últimas correspondientes a la fase específica, la que permite elevar la nota hasta 14 puntos y que es básica para acceder a las carreras más demandadas. En cuanto a la prueba de Valenciano, se propuso el artículo 'Sis dits' de Quim Monzó, muy crítico con la elaboración de noticias superficiales, y otro de Maria Josep Cuenca –'Història d'una família valenciana'– que recurre a lo que sucedió en la suya para narrar un episodio de sustitución lingüística al prevalecer el castellano sobre el valenciano en las generaciones posteriores. En el apartado de expresión los alumnos podían reflexionar sobre las palabras de Monzó, hacer un texto sobre el uso del valenciano en una familia conocida o elegir preguntas sobre las obras 'El verí del teatre' de Rodolf Sirera o el poema 'Els amants' del 'Llibre de meravelles' de Vicent Andrés Estellés.